

¿Ames a quien ames?: De pinkwashing, racismo e islamofobia

L O R E T O A R E S
Doctora en Comunicación Audiovisual. Activista e investigadora

Vivimos un auge de la xenofobia, el racismo y la islamofobia. En este contexto, nuestras identidades y activismos LGTBQIA¹ y feministas son instrumentalizados para justificarlos y reforzarlos. Situada como público de este discurso, pero también como agente e instrumento, reflexiono sobre esto que llamamos pinkwashing y homonacionalismo. ¿Qué es exactamente? ¿Cómo funciona? ¿Qué mecanismos naturalizan estos discursos y nos hacen tan permeables a ellos? Y, sobre todo, ¿cómo podemos resistirlo colectivamente?, ¿es acaso posible?

Hace tres años era imposible moverse por Madrid o por las redes sociales sin cruzarse con aquel mensaje institucional «Ames a quien ames, Madrid te quiere». Fotografías que combinaban la bandera arco iris con la de España ilustraban las noticias que anunciaban la celebración del World Pride de 2017 en la ciudad de Madrid.

¿Es cierto? ¿Ames a quien ames, Madrid te quiere? ¿Te quería? ¿Te sigue queriendo? ¿Sucede así en el estado español? ¿En territorio europeo?

Hace años que vivimos un auge del racismo y la islamofobia, tal y como señalan informes internacionales, europeos y locales². Una de sus manifestaciones es la instrumentalización de los activismos y teorías LGTBQIA y (trans)feministas para justificar y reforzar dichos discursos de odio.

¿Nos quiere Madrid y nos quiere España? Quizá nos quiere a algunas de nosotras, aunque ese amor será siempre condicional.

1. Desde dónde hablo

Todas las personas estamos en la obligación de no quedarnos calladas ante el racismo y la islamofobia estructu-

rales en nuestra Europa (la de las fronteras, la del auge del fascismo, la de las muertas en el Mediterráneo, la de las refugiadas...), y ante cómo crecen en nombre de las mujeres y de las identidades LGTBQIA.

Cada una de nosotras, sin embargo, hablará desde su particular lugar de enunciación, desde quién es y cómo le afecta. Nos han acostumbrado a entender que el conocimiento, la verdad, el saber, son neutros, objetivos. Ese saber neutro es precisamente el que define la posición que se halla en el centro de la norma (la blanquitud, la heterosexualidad, la clase...).

Yo escribo situada como mujer cis³ blanca europea y bollera⁴. No soy solo el público al que se dirigen esos discursos que instrumentalizan el feminismo y la disidencia sexo-afectiva para canalizar racismo e islamofobia, sino que soy uno de sus agentes, mi sola identidad es su instrumento. Como blanca y europea, escribo desde una posición de privilegio⁵, pero, por ende, también de responsabilidad.

Ese saber neutro y hegemónico también es el de la academia y el de la ciencia. Un papelito y un título atestiguan que me formé con un máster en estudios árabes e islámicos y que me doctoré especializándome en cine, racismo e islamofobia. La precariedad en la academia y mi cada vez

NO SE TRATA DE CREAR UNA NUEVA VERDAD ALTERNATIVA A LA HEGEMÓNICA, SINO DE SITUAR Y LOCALIZAR LOS NUEVOS RELATOS QUE SE CONSTRUYEN, CON EL OBJETIVO DE PONERLOS EN COMÚN PARA QUE SEAN UTILIZADOS, RELACIONADOS CON OTROS, MEJORADOS: «LAS TEORÍAS SON UNA ESPECIE DE MAPAS; CADA UNO PUEDE REPRESENTAR SOLO UNA PARTE DE LA REALIDAD»



■ Mujeres mapuches. <https://www.ciperchile.cl/2019/>

más falta de entusiasmo⁶ no hacen que esta me reciba con las puertas muy abiertas, pero sí me da la legitimidad y autoridad para firmar este texto. No estoy hablando de saber ni de verdad, estoy hablando de poder. ¿Aunque, acaso son algo distinto?⁷ El privilegio epistémico no puede separar el conocimiento del hecho de que lo encarne una blanquita europea.

Introducirme así es parte integral de un ejercicio intencional de divulgar desde la honestidad y la responsabilidad, de producir conocimiento situado, como diría Donna Haraway (1995[1991]). No se trata de crear una nueva verdad alternativa a la hegemónica, sino de situar y localizar los nuevos relatos que se construyen, con el

objetivo de ponerlos en común para que sean utilizados, relacionados con otros, mejorados: «Las teorías son una especie de mapas; cada uno puede representar solo una parte de la realidad» (Harding, 1995: 13). Así, se trata de buscar conexiones y de construir una red a partir de todas las verdades parciales.

2. Qué es eso de la interseccionalidad

Si un pensamiento o movimiento social contra hegemónico atiende a una sola variable, termina por centrarse únicamente en el sector más privilegiado de su colectivo y siendo absorbido por el sistema. Por ejemplo,

DE FORMA CONSCIENTE, Y TAMBIÉN INCONSCIENTE, SE TRAZA UNA OPOSICIÓN JERARQUIZADA QUE SITÚA POR UN LADO UN ‘OCCIDENTE’ AVANZADO, DESARROLLADO, DEMOCRÁTICO, GAY-FRIENDLY Y DEFENSOR DE LOS DERECHOS DE LAS MUJERES Y, POR EL OTRO, UNA OTREDAD EXÓGENA, ORIENTALIZADA, INTOLERANTE, BÁRBARA, IRRACIONAL, MISÓGINA Y LGTBIQA-FOBA

si mi lucha es la de clase, pero no considero el género, la racialización o la sexualidad, el sujeto de mi anticlasismo será obrero, sí, pero no dejará de ser un hombre cis blanco y heterosexual.

Es por ello que me resulta imprescindible una perspectiva interseccional⁸ para abordar cualquier posición contra hegemónica. Eso sí: no se trata de *sumar* ejes de opresión (y reducir algunos de ellos a puntos suspensivos en una larga lista de palabras). Una mujer árabe y lesbiana, por ejemplo, no vive la opresión de ser mujer, por un lado; de ser árabe, por el otro; y de ser lesbiana, finalmente; sino que esos tres vectores se entretajan y construyen su posición en el sistema de forma conjunta.

Mi aproximación al feminismo interseccional, de todas formas, no es identitaria. La resistencia la construyo a partir de una alianza que, más que de identidades, lo es de vulnerabilidades, siguiendo a Judith Butler (2006[2004]), lo que nos permite tender puentes entre diferentes posiciones para construir juntas aun sosteniendo distintos privilegios y distintas opresiones.

3. En nuestro nombre: Pinkwashing y homonacionalismo

Vuelvo a ese *Ames a quien ames, Madrid te quiere* para reflexionar sobre la condicionalidad de ese amor institucional, la condicionalidad de la pertenencia a una comunidad y a un espacio de poder. ¿A quién va dirigido ese mensaje? ¿Qué tiene que ver el amor con las identidades LGTBIQA, o con gran parte de ellas? ¿Cuándo se apunta una institución o una empresa al carro de las disidencias?

El *pinkwashing* es la instrumentalización de las personas LGTBQIA con fines capitalistas y racistas en el que vivimos. Muchas veces se menciona para referirse únicamente al lavado de imagen de una empresa o institución, y así ganar adeptos/as y consumidores/as.

Recurso como ejemplo a las campañas LGTBIQA de YouTube en torno a las fechas del Orgullo, que se suceden paralelamente a las políticas que demonetizan y retiran la adecuación a todos los públicos de cualquier video relacionado con contenido LGTBIQA, penalizando así a los *youtubers* con sexualidades e identidades no normativas (Sierra, 2019).

A veces, por otro lado, se utiliza más la expresión *pinkwashing* para centrarse en cómo refuerza y justifica el imperialismo, el racismo y la islamofobia. El contexto israelí-palestino suele ser el foco de este análisis. Pienso, por ejemplo, en una campaña de la organización estadounidense sionista Blue Star. Uno de los carteles que distribuían rezaba: «¿Dónde pueden los soldados gays servir a su ejército en oriente medio? Solo en Israel. Apoya la democracia. Apoya a Israel». Este mensaje, por supuesto, obvia la homofobia y transfobia en el ejército israelí y obvia también la violencia imperialista y colonial de ese mismo servicio militar.

Aunque muchas veces se separen estas dos facetas del *pinkwashing*, no creo que sea realista hacerlo, ya que no podemos separar el racismo del capitalismo como si fueran estructuras independientes.

Al fin y al cabo, ambas facetas se basan en la construcción de identidades culturales fuertes y excluyentes. De forma consciente, y también inconsciente, se traza una oposición jerarquizada que sitúa por un lado un ‘Occidente’ avanzado, desarrollado, democrático, *gay-friendly* y defensor de los derechos de las mujeres y, por el otro, una Otredad exógena, orientalizada, intolerante, bárbara, irracional, misógina y LGTBIQA-foba.

Esto no ayuda a las personas musulmanas o racializadas LGTBIQA a vivir vidas más felices, solo ayuda a construir identidades nacionales rígidas que invisibilizan el racismo y la homofobia sobre las que se fundan.

Especifico que esto sucede de forma consciente e inconsciente porque no podemos reducirlo a estrategias intencionales de estados o empresas. Si lo hicié-



■ Stop islamofobia. <https://www.lavanguardia.com/>

ramos, no solo estaríamos naturalizando y sobredimensionando a gobiernos y organizaciones como jerarquías ordenadas (Currah, 2013), sino que obviaríamos cómo estos discursos permean en todas nosotras. No nos olvidemos: no estamos hablando de opiniones personales, sino de discursos finamente hilados y de opresiones estructurales.

Sumo otro ejemplo. A finales de 2015, el gobierno austriaco distribuyó una guía con viñetas y textos breves para enseñar a las personas que solicitaban asilo los valores básicos del país: la igualdad entre hombres y mujeres, el respeto a las personas LGTBIQA, la mediación no violenta, etc¹⁰. Mi duda es si este discurso condescendiente tiene como público objetivo a la persona refugiada o si más bien se destina a la ciudadanía austriaca, reforzando la idea de que su identidad cultural es superior, más desarrollada, más civilizada.

Así, el *pinkwashing* es una estrategia inherente al marco que conocemos como homonacionalismo. Jasbir Puar acuña este término en 2007 para hacer referencia a cómo trabajan juntas estado-nación, racialización y sexualidades disidentes (Puar, 2013: 337). No señala únicamente

ES CLAVE QUE NUESTROS DEBATES SOBRE RACISMO, ISLAMOFOBIA, PINKWASHING Y HOMONACIONALISMO NO SE ENFOQUEN SIEMPRE EN ISRAEL (O, EN SU DEFECTO, EN ESTADOS UNIDOS). SI ES ASÍ, NO HACEMOS MÁS QUE DILUIR NUESTRO LUGAR DE ENUNCIACIÓN

una especie de racismo gay, sino que analiza cómo circula el imperialismo en algunos discursos pro LGTBIQA.

La filósofa poscolonial Gayatri Spivak denunciaba en uno de sus más famosos ensayos cómo «los hombres blancos quieren salvar a las mujeres oscuras de los hombres oscuros¹¹» (Spivak, 1999: 303). Así, la retórica homonacionalista que instrumentaliza al colectivo LGTBIQA para fabricar enemigos transnacionales podría



■ Islamofobia en Francia. <https://www.publico.es/>

¿QUÉ ESTÁ PASANDO EN TU ACTIVISMO?, ¿EN TUS ARTEFACTOS CULTURALES?, ¿EN TUS REDES SOCIALES? ¿CÓMO SE NOS CUELAN A NOSOTRAS ESTOS DISCURSOS EN NUESTRO ENTORNO MÁS COTIDIANO?

ser: personas heterosexuales (y muchas LGTBQIA) blancas que quieren salvar a LGTBQ oscuras de heterosexuales oscuras.

Imaginemos la cis-heteronormatividad¹² como un sistema cerrado: *solo reconocemos a las personas cis y/o heterosexuales como personas y como ciudadanas*. En un momento de emergencia nacional (como ha podido ser la conocida como guerra contra el terror) las fronteras de ese sistema cerrado que se identifica con la nación se amplían sutilmente: ahora podemos incluir a algunas personas LGTBQIA, siempre y cuando cumplan con determina-

das condiciones de raza, clase, expresión de género... Así funcionaría el homonacionalismo.

4. Desorientalicemos el debate

Cuando se habla de *pinkwashing* pensamos generalmente en Israel y Palestina. Es cierto que su origen está en dicho contexto¹³. En 2010 estaba en auge el término *greenwashing*, que se refería a la política publicitaria de ciertas compañías para parecer más respetuosas con el medio ambiente. Es en ese momento cuando el colectivo de San Francisco QUIT (Queers Undermining Israeli Terrorism: Queers Minando el Terrorismo Israelí) utiliza por primera vez el término *pinkwashing* para referirse a la instrumentalización que hace Israel de la causa LGTBQIA para lavar su imagen, popularizándose a partir de entonces (Schulman, 2012: 135).

La situación israelí-palestina es insostenible, y lleva siéndolo mucho tiempo. Es muy importante que se analice lo que ocurre y cómo instrumentalizan nuestras identidades para justificar y reforzar sus políticas colonialistas. Sin embargo, considero que también es clave que nuestros debates sobre racismo, islamofobia, *pinkwashing* y

NO PODEMOS ESCAPAR POR COMPLETO DE LAS RELACIONES DE PODER QUE TEJEN NUESTRAS VIDAS, PERO PODEMOS SEÑALAR LAS COSTURAS, TIRAR DE UN HILO AQUÍ Y DE UN HILO ALLÍ, DESNATURALIZAR EL DIBUJO E HILVANAR HISTORIAS DISTINTAS. ES NUESTRA RESPONSABILIDAD POR LO MENOS INTENTARLO



■ Carrera de tacones. Día del orgullo. Barrio de Chueca

homonacionalismo no se enfoquen siempre en Israel (o, en su defecto, en Estados Unidos). Si es así, no hacemos más que diluir nuestro lugar de enunciación.

¿Qué está pasando en tu activismo?, ¿en tus artefactos culturales?, ¿en tus redes sociales? ¿Cómo se nos cuelan a nosotras estos discursos en nuestro entorno más cotidiano?, ¿cómo afecta a nuestras amigas y vecinas musulmanas y racializadas, muchas de ellas LGTBQIA? ¿Por qué somos vulnerables a estos discursos y cómo podemos resistirlos juntas?

5. Donde hay poder, hay resistencia

Las prácticas de resistencia son la re-codificación subversiva de las relaciones de poder y la re-escritura de las narrativas dominantes nacionales y neocoloniales para incluir las realidades de los márgenes (Moussa, 2011: 44).

Para Michel Foucault, son la otra cara de la moneda del poder: allí donde hay poder, hay resistencia. Aunque no exista un *afuera* de las relaciones de poder, eso no significa necesariamente «que se está de todas formas atrapado» (Foucault, 1980 [1977]: 170). ¿Qué alternativas tenemos? ¿Cómo podemos resistir colectivamente estos discursos de los que somos público e instrumento?

Debemos siempre mantener un pensamiento crítico e independiente, evitando las generalizaciones y buscando generar alianzas interseccionales. Esto pasa por recordar nuestro lugar de enunciación, nuestros privilegios y cómo colaboramos, aunque sea inintencionadamente, en la reproducción de peores condiciones de vida para otras personas.

Cuando voy a difundir un mensaje que me genera dudas en relación a estos temas, siempre me pregunto: ¿a quién beneficia? Igualdad Animal denunciaba en 2012 el cruel sacrificio de animales en la Fiesta del Cordero. Encontré la imagen en mi muro en diferentes redes sociales compartida siempre por personas de ultraderecha que consumían carne. ¿A quién beneficiaba el mensaje que habían escogido de Igualdad Animal? ¿A los corderos y al antiespecismo? ¿O a los discursos islamófobos? Paralelamente, un colectivo vegano catalán publicó una pieza en conjunto con musulmanes veganos que explicaban cómo celebraban ellos el Día del Cordero.

La clave, habitualmente, está en acercarse al trabajo de las activistas afectadas antes de lanzarnos a imponer una forma de activismo desde nuestro lugar de blanquitud. ¿Nos demandan difusión? ¿Qué tipo de difusión? No se trata de 'dar voz' a nadie cuando ya la tiene, se trata de no añadir ruido, de no estorbar para que esa voz pueda ser escuchada.

No creo que sea posible hacerlo *bien*, no meter la pata, no equivocarnos. No podemos escapar por completo de las relaciones de poder que tejen nuestras vidas, pero podemos señalar las costuras, tirar de un hilo aquí y de un hilo allí, desnaturalizar el dibujo e hilvanar historias distintas. Es nuestra responsabilidad por lo menos

Notas

¹ LGTBIQA es el acrónimo de lesbianas, gays, trans, bisexuales, intersexuales, queer y asexuales/arománticos.

² Sigo informes como los de Pew Research Center (Richard Wike et al, 2019), el informe anual de Enes Bayraklı y Farid Hafez (2019), o más locales como el de SOS Racismo (el último es de 2017). La ONG Rights International Spain también ha publicado recientemente un informe sobre el racismo y la xenofobia durante el estado de alarma en España este 2020.

³ El prefijo cis hace referencia a la equivalencia entre el género de una persona y aquel que le ha sido asignado al nacer. El binomio cis/trans, como todos los relacionados con la sexualidad, es un constructo localizado histórica y espacialmente, y deja fuera otras formas de comprender la sexualidad más allá de la euro-estadounidense (Stryker y Currah, 2014).

⁴ Utilizo la palabra bollera siguiendo la tradición de reapropiación de términos peyorativos por parte de las personas a los que estos se refieren. Esta reapropiación del insulto solo tiene sentido cuando la lleva a cabo el colectivo referido. El uso del término en inglés *queer* en textos escritos en español pierde la fuerza de la apelación al insulto que tienen otros como bollera o marica.

⁵ El privilegio hace relación a la posición de poder en una jerarquía o relación de opresión estructural: por ejemplo, ser blanca en un sistema racista, ser heterosexual o cis en un sistema cis-heteronormativo, o ser hombre en un sistema patriarcal.

⁶ Hago referencia al magnífico ensayo *El entusiasmo*, de Remedios Zafra (2017).

⁷ «Saber y poder son las dos caras de una misma cuestión: ¿quién decide lo que es saber, y quién sabe lo que conviene decidir?» (Lyotard, 1994[1979]: 24).

⁸ R. Lucas Platero hace una espléndida introducción a los distintos modelos que se han acercado a la interseccionalidad (2012: 15-72).

⁹ Un estudio de 2012, desarrollado por la Juventud Gay Israelí, exponía que la mitad de la comunidad LGB había vivido violencia específica en el ejército (citado en Katz, 2012).

¹⁰ Puede consultarse la nota de prensa y el afiche en la Web oficial del ministerio del interior austriaco: <<https://www.bmi.gv.at/news.aspx?id=326A42594343556864494D3D>>

¹¹ Spivak usa en versión original el término brown.

¹² La heteronormatividad es el sistema dicotómico y jerarquizado que divide a los seres humanos en hombres y mujeres y que, mediante un régimen social, político, económico y cultural, impone las prácticas sexuales y el parentesco de carácter heterosexual, así como el patriarcado, mediante diversos mecanismos e instituciones (Warner, 2004 [1993]: xxi).

¹³ Me refiero a la acepción de *pinkwashing* que estamos manejando. Mucho antes de eso, el término lo empieza a usar Breast Cancer Action en los años ochenta para denunciar cómo una serie de empresas proclamaban apoyar a las personas con cáncer de mama al tiempo que comercializaban con productos potencialmente cancerígenos.

Bibliografía

Bayraklı, Enes y Hafez, Farid (2019). *European Islamophobia Report* [en línea]. Ankara et al: SETA. Disponible en: <https://www.islamophobiaeurope.com/wp-content/uploads/2020/06/EIR_2019.pdf>

Butler, Judith (2006[2004]). *Vida precaria: El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

intentarlo. Madrid (España, Europa) no nos quiere amarnos a quien amemos o seamos quienes seamos. Pero nosotras estamos intentando construir otros amores. No buscamos que nos inviten a todas a sentarnos a comer a su mesa. Lo que queremos es lanzar esa mesa por los aires.

Currah, Paisley (2013). *Homonationalism, State Rationalities, and Sex Contradictions. Theory&Event*. 16 (1). Maryland: Johns Hopkins University Press.

Foucault, Michel (1980 [1977]). *Microfísica del poder*. Madrid: Las Ediciones de la Piqueta.

Haraway, Donna (1995 [1991]). Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.

Harding, Sandra (1995). Can Feminist Thought Make Economics More Objective? *Feminist Economics*. 1 (1). Pp. 7-32.

Katz, Yaakov (2012). Does Viral IDF Gay Pride Photo Show Full Picture? [en línea]. *Jerusalem Post*. Disponible en: <<http://www.jpost.com/Defense/Does-viral-IDF-Gay-Pride-photo-show-full-picture>>

Lyotard, Jean-François (1994 [1979]). *La condición postmoderna: Informe sobre el saber*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Moussa, Ghaida (2011). *Narrative (sub)Versions: How Queer Palestinian Womyn 'Queer' Palestinian Identity*. Tesis de posgrado. Ottawa: Department of International Development and Global Studies, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Ottawa.

Platero, R. Lucas (ed.) (2012). *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Puar, Jasbir K. (2007). *Terrorist Assemblages: Homonationalism in Queer Times*. Durham y Londres: Duke University Press.

(2013). Rethinking Homonationalism. *International Journal of Middle East Studies*. 45. Pp. 336-352.

Rights International Spain (2020). *Crisis sanitaria COVID-19: Racismo y xenofobia durante el estado de alarma en España* [en línea]. Disponible en: <<http://www.rightsinternationalspain.org/uploads/publicacion/dob782a-c0452e9052241b17a646df19ad4edf12c.pdf>>

Schulman, Sarah (2012). *Israel/Palestine and the Queer International*. Durham y Londres: Duke University Press.

Sierra, Irene (2019): La comunidad LGBT se ha cansado de perder dinero por culpa de YouTube [en línea]. *Xataka Magnet*. Disponible en: <<https://magnet.xataka.com/en-diez-minutos/comunidad-lgbt-se-ha-cansado-perder-dinero-culpa-youtube-asi-que-ha-ido-a-justicia>>

SOS Racismo (2017). *Informe anual 2016 sobre el racismo en el estado español* [en línea]. Donostia: Tercera Prensa. Disponible en: <<https://sosracismo.eu/wp-content/uploads/2017/09/Informe-Anual-2017-SOSweb.pdf>>

Spivak, Gayatri Chakravorty (1999). *A Critique of Postcolonial Reason: Toward a History of the Vanishing Present*. Cambridge: Harvard University Press.

Stryker, Susan y Currah, Paisley (2014). Decolonizing the Transgender Imaginary. *Transgender Studies Quarterly*. 1 (3). Dunham: Duke University Press.

Warner, Michael (ed.) (2004 [1993]). *Fear of a Queer Planet: Queer Politics and Social Theory*. Minneapolis: The University of Minnesota Press.

Wike, Richard et al (2019). Minority Groups. *European Public Opinion Three Decade after the Fall of Communism* [en línea]. Washington D.C.: Pew Research Center. Disponible en: <<https://www.pewresearch.org/global/2019/10/14/minority-groups/>>

Zafra, Remedios (2017). *El entusiasmo: Precariedad y trabajo creativo en la era digital*. Barcelona: Editorial Anagrama.